

ACTA DE REUNION DE SUSTENTACION DE TESIS


El día 28 de junio de 1998, siendo las 10:00 A. M., se reunió el jurado de tesis del programa de Historia, integrado por los profesores Gloria Bonilla V. (Asesora), Jorge García Usta y Sergio P. Solano, designados con el fin de escuchar a la estudiante VIILMA LORA, quien sustentó su trabajo de grado titulado *MUJERES ARABES EN CARTAGENA 1880-1930*

Escuchada la disertación de la estudiante y hechas las preguntas y sugerencias pertinentes, y reunido el mismo jurado sin la presencia de la joven, se decidió dar por APROBADO su trabajo de grado.


Dado en Cartagena a los 28 días de junio de 1998.



SERGIO P. SOLANO D.



GLORIA E. BONILLA V.
(Asesora)



JORGE GARCIA USTA

2

MUJERES ÁRABES EN CARTAGENA

1880 – 1930

VILMA SOFÍA LORA RINCON

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

CARTAGENA DE INDIAS

1998

T. 305.8538
L 865

36118

3

MUJERES ÁRABES EN CARTAGENA

1880 – 1930

VILMA SOFÍA LORA RINCON

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
HISTORIADOR**

Asesora

GLORIA ESTELA BONILLA

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

CARTAGENA DE INDIAS

1988

A Dios quien me ilumina.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres por su apoyo constante.

Mirna y Nelson mis hermanos, por su cariño y compañía.

Tavo y su familia por sus estímulos.

A mi asesora Gloria Bonilla por su especial colaboración.

Alfonso Múnera, por su lucha constante para hacerme mejorar.

Y mis agradecimientos especiales a Jorge García, Deisy Vásquez, Madalina Arrieta, José Peñarredonda, Gustavo Calderón, Sergio Solano, a los miembros del Archivo Histórico de Cartagena y de la Fototeca, a las mujeres y los hombres árabes quienes entrevisté y a todas aquellas personas que de un modo u otro contribuyeron a este feliz término.

CONTENIDO

Introducción	I
Metodología de la investigación	1
Quienes eran las Mujeres y los Hombres Árabes	5
Cartagena al finalizar el Siglo XIX	8
Mujeres y Hombres Árabes llegan a Cartagena	12
Presencia Árabe en la Costa Caribe Colombiana	19
La Colonia Árabe se establece en Cartagena a	
Principios del siglo XX	25
Cuales eran las leyes para inmigrantes	31
Mujeres Árabes en Cartagena	38
Conclusiones	45
Bibliografía	48

INTRODUCCIÓN

Colombia ha sido un país con una escasa inmigración, sin embargo la presencia de extranjeros en los territorios de lo que en siglos posteriores constituirían el espacio nacional data desde muy temprano en la historia colonial.

En el siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII, italianos, franceses, Rumanos, Polacos, Alemanes y sobre todo grupo de judíos portugueses, en un número sustancial para la época y a pesar de las prohibiciones civiles y eclesiásticas, se instalaron en regiones de la América española y conformaron en diversas ciudades, lo que hoy podríamos llamar en términos cotidianos "colonias de extranjeros".

Siglos más tarde, en los albores de la independencia y a raíz de las guerras que la consolidaron varios ejércitos republicanos contrataron la asistencia y el desempeño de ciudadanos irlandeses y escoceses que lucharon al lado de los patriotas revolucionarios.

Los nuevos gobiernos que se constituyeron en las nacientes repúblicas y los que los sucedieron a lo largo del siglo XIX asumieron posiciones diferentes frente a la presencia de extranjeros. Algunos como Argentina, Chile, Uruguay y Brasil en la América portuguesa favorecieron abiertamente la presencia de extranjeros como una forma de iniciar el camino hacia el progreso. Otros como Colombia se mantuvieron cautos ante la entrada de extranjeros.

Varios países del continente americano fueron receptores de un gran fenómeno de migración masiva, producida por el crecimiento demográfico de Europa, por los mejores y más baratos medios de transporte y por la formación de un mercado mundial. Más precisamente correspondería al período comprendido entre 1850 y 1930 años entre los que el mercado mundial colapso, en este último debido a la Gran Depresión.

Si bien es cierto que las grandes oleadas de migración masiva extranjera no tocaron el suelo colombiano, por lo menos de una manera representativa, el tema de la influencia extranjera en la historia de Colombia especialmente, en los últimos cien años reviste gran interés e importancia.

La inmigración extranjera a Colombia el siglo pasado, no fue una inmigración masiva, sino individual o de núcleos pequeños. Pero pese a su reducido número la influencia de los extranjeros en general, y de los ingleses en particular fue significativa, incluyendo regiones como Antioquia en donde se creía inexistente.

Entre otras influencias extranjeras que recibió el país vale la pena destacar la inmigración religiosa, constituida por representantes de ordenes regulares procedentes de España, Italia y Francia. Esta influencia reforzó las relaciones entre Estado e Iglesia. Su labor educativa fue importante puesto que introdujeron modelos pedagógicos novedosos en la educación de los jóvenes.

Otra de las migraciones que suscita interés, y hasta versiones noveladas corresponde al grupo de alemanes que en el siglo XIX se convirtieron en protagonistas importantes de la historia colombiana particularmente en los santanderes. Tan importante fue la presencia alemana que hay una novela de Gómez Valderrama LA OTRA RAYA DEL TIGRE, que ilustra este fenómeno.

Aunque Colombia recibió pocos inmigrantes en el siglo XIX, el istmo de Panamá y la costa Caribe, muy particularmente la ciudad de Barranquilla fueron la excepción de éste fenómeno social.

Barranquilla a causa de su posición estratégica, con el puerto más importante de la época (Puerto Colombia) centro comercial e industrial que la hacían la segunda ciudad del país se convirtió en el lugar más atractivo para la población extranjera.

La presencia de un grupo sustancial de inmigrantes ingleses, norteamericanos, alemanes, franceses y holandeses, durante el siglo XIX caracterizaron la ciudad por esta particular amalgama de nacionalidades que progresivamente impulsaron la industria local e influyeron en la consolidación de aspectos sociales, culturales y económicos. Algunos miembros de estos grupos se ubicaron en posiciones claves dentro de las actividades económicas sobresalientes de la época, como el transporte y el comercio. Como por ejemplo Carl Parish y Ernesto Cortissos entre otros.

11

En las dos últimas décadas del siglo XIX un proceso sin precedentes en la historia de los extranjeros en Colombia (dado el origen y la región de donde eran naturales), hizo su aparición en el país un grupo de inmigrantes del Medio Oriente. Este grupo lo constituían jóvenes en su gran mayoría solteros nacidos en pueblos, ciudades y áreas rurales del Líbano, Siria y Palestina, quienes llegaron inicialmente a la costa Caribe colombiana y muchos escogieron la ciudad de Cartagena y las sabanas de Bolívar como sitio de residencia.

Por último, dentro de la esfera nacional es necesario reseñar la presencia de un grupo de vieja recordación pero de nueva comparecencia. Se está haciendo referencia a los inmigrantes judíos del período de las guerras mundiales que acrecentaron el número de los previamente establecidos a lo largo del siglo XIX.

Los trabajos históricos en relación con las migraciones a Colombia son muy pocos. Aunque la llegada de extranjeros al país fue muy pobre en comparación a la de otros países del continente, no se justifica la pobreza de la

investigación. Por otra parte si bien este porcentaje es menor, Colombia recibió grupos representativos de vertientes de emigración que masivamente irrumpieron en otras áreas del continente.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para la elaboración de este proyecto que se propone contribuir con la historia social de Cartagena a finales del siglo XIX y principios de este siglo, es necesaria la utilización de diversas herramientas teóricas tomadas de la antropología, la sociología y la historia, con conceptos tales como el de nacionalidad, grupo y exclusión entre otros, tomados de autores conocidos como Magdala Velázquez, María Cristina Navarrete, Louise Fawcet de Posada, Albert Hourani¹, y algunos otros que al tomarlos enriquezcan la investigación.

Se trata de mirar con otra perspectiva, la histórica, tanto particularidades y diversidades de la historia de las mujeres inmigrantes (árabes) en Cartagena, como intimidades de este grupo.

¹ Magdala Velázquez (Comp.), LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA, Norma, Bogotá, 1995 Tomo I; M. C. Navarrete, LOS INMIGRANTES DE LA INDIA ORIENTAL EN EL VALLE DEL RIO CAUCA, Cali, 1996; L. Fawcet de P., LIBANESES PALESTINOS Y SIRIOS EN COLOMBIA, Barranquilla, 1991; Albert Hourani, LA HISTORIA DE LOS ÁRABES, Argentina, 1992.

Se recogerá información primaria en los distintos archivos de la ciudad (públicos y privados):

o Archivo histórico de Cartagena:

Fondo Notarial: Para rastrear las mujeres inmigrantes en los documentos de dotes, testamentos; útiles para observar particularidades familiares.

Fondo Prensa: La prensa de la ciudad y las publicaciones oficiales son de gran importancia para encontrar referencias a las distintas situaciones de la vida privada y pública de las mujeres árabes.

o Archivos Familiares: Es factible que entre el grupo de árabes de la ciudad se encuentren cartas, fotos, poesías, libros, anécdotas e impresiones que hayan dejado los hombres y las mujeres testigos de la época en estudio.

o Archivos Parroquiales: De allí miraré libros de matrimonio, nacimiento y defunción, para observar sus costumbres religiosas.

También incluiré dentro de la investigación la fuente oral, de manera que se pueda confrontar el testimonio con las fuentes escritas y como mecanismo para reconstruir por medio de hechos, situaciones y circunstancias propias de las mujeres en estudio su impresión frente a la sociedad que los recibió, su relación con los otros miembros de su grupo, su interacción con los (as) cartageneros (as), en fin todos aquellos aspectos que de un modo u otro marcaron su vida en el nuevo territorio.²

Mediante entrevistas (grabadas), fotografías y visitas que realizaré a distintos personajes inmigrantes o hijos de inmigrantes de la ciudad recrearé y ampliaré la investigación.

² Pierre Souvage, "Las Fuentes Orales en la Historia: Una experiencia y un breve estado de la cuestión en Europa", REVISTA HISTORIAS N° 2, Tercer Mundo, Bogotá, 1995.

PERFIL DE BEDUINOS

*Este gesto de sol sin derrotas
Que ofende las penumbras de las salas marciales
Ata a golpes
Un oro obstinado, niños
De grandes propósitos
Y rachas de soles desdichados.*

*Porque ellos son así, a menos distancia:
En sus rostros, el fuego
Cumple su origen,
El caballo se precipita.*

*Y en fin,
Las crines de sus dientes,
Y de sus iras mestizas,
La fuerza que saluda, las guerras reglamentarias.*

*Los veo lustrar, tan amorosos,
El sueño de sus árboles,
La arena que amontona los únicos derechos
Y el golpe contra el odio de las normas.**

*Selección de poemas de Jorge García Usta, *EL REINO ERRANTE. POEMAS DE LA MIGRACION Y EL MUNDOÁRABES*, Cartagena, 1991

QUIENES ERAN LAS MUJERES Y LOS HOMBRES ÁRABES

Antiguamente el nombre de Siria designaba el territorio que comprendía los actuales países de Siria, Líbano, Israel y la región del sudeste de Turquía. Descendientes de los Fenicios (antiguo pueblo de navegantes y comerciantes) y de los Omeyyas (familia de poderosos gobernantes de la región) han sido desde su más remoto pasado una cultura de gran movilidad de población.³

Además de poseer dicha herencia cultural, su movilidad poblacional se ha debido a las continuas invasiones de que fueron víctimas, y que procedían del Mediterráneo, Asia Menor, Mesopotamia, Arabia y Egipto, que se disputaron su situación estratégica como zona de paso entre Asia y África y sus riquezas naturales. A los conflictos de carácter religiosos que en más de una ocasión propiciaron persecuciones contra grupos religiosos minoritarios tales como los cristianos, los maronitas y los judíos. Como también a las frecuentes expediciones comerciales que realizaron, desde su remoto pasado, en busca de la consolidación de sus bases económicas.⁴

³ Albert Hourani, LA HISTORIA DE LOS ÁRABES, Vergara, Buenos Aires - Argentina, 1992, Pág. 64

⁴ Ibid Pág. 108

De esta manera, la vida de estos pueblos irá variando de acuerdo con la nueva y marcada influencia de las culturas de los pueblos invasores. Los países árabes entran en contacto con otras culturas de Occidente antes que los demás países del Medio Oriente, y como consecuencia no solo los hombres sino también las mujeres se contagiarán de este contacto antes que otros y otras árabes.⁵

Pero veamos cuales fueron las razones inmediatas por las cuales grupos de sirios y libaneses salieron de sus tierras a finales del siglo XIX. Para esta época el poder de la Gran Turquía hacía sentir su peso en el Líbano y Siria, desde la matanza ejecutada por los drusos, pero estimuladas por los otomanos, miles de sirios y libaneses, en su mayoría cristianos, emigran buscando un horizonte más seguro y de mayores posibilidades económicas para sus vidas. Por otro lado las familias que habían sufrido durante las tragedias de 1860, soportan un evidente empobrecimiento, que encuentra entre otras razones, la inestabilidad política y económica de la zona; entonces aires de libertad y emigración se sienten a todo lo largo y ancho de la región sirio-libanesa, poblada por personas que de por sí mantienen en su historia, vivos

⁵ Robin Morgan, MUJERES DEL MUNDO. ATLAS DE LA SITUACIÓN FEMENINA 80 PAÍSES VISTOS POR SUS MUJERES, HACER, Barcelona, 1993, Pág. 615

antecedentes migratorios y conservan dinámico el impulso migratorio. Tristes por dejar su tierra y sus parientes buscan la libertad que los lleva hacia América el continente de la esperanza.⁶

América y en menor grado el norte y sur de Africa serán los centros fundamentales de inmigración, y grupos de parientes (casi la tercera parte de estos países) se lanzarán a la excitante y arriesgada aventura. Nobles y plebeyos, cultos y analfabetas, buscarán el nuevo mundo. Empezarán a vivir una nueva vida, a echar raíces y tallos que florecerán en pujantes generaciones de sirio-libaneses-americanos.⁷

En Estados Unidos, en México, en Colombia, en Venezuela, en Ecuador, en Argentina, entre otros se escucharán apellidos como los Turbay, los Heb, los Safi, los Karam (o Bucaram en el Ecuador), los Saab, los Mebarak, los Elkhoury (o Aljure), los Chalela, los Fadul, los Hakin y muchos más.

“Los hijos de estas tierras Siria y el Líbano han hecho brotar de su geografía sagrada, la fuerza de grandes religiones, el ejemplo de osadas hazañas y el coraje de viajes y aventuras azarosas, hasta llegar a los confines del mundo”.⁸

⁶ Héctor Romano Marín, BREVE HISTORIA DEL LÍBANO, Plaza y JANÉS, Bogotá, 1985, Pág. 87

⁷ Ibid. Pág. 99

⁸ Ibid. Pág. 104-105, 109

CARTAGENA AL FINALIZAR EL SIGLO XIX

El período que corresponde a la época de mayor migración en el país, coincide con una serie de sucesos a nivel nacional que valen la pena mencionar. Se trata de una época decisiva para el país. Este se transforma notoriamente, enfrentamientos políticos e ideológicos en todas partes; guerra civil de 1885; cambios sociales y políticos profundos. El sistema federalista que quedó plasmado en la Constitución de Río Negro de 1863, entró en quiebra y crisis definitiva.

El sistema Federalista, con sus gobernantes autónomos en los territorios que lo constituían, aproximadamente, los respectivos departamentos, dotados de ejército propio y política, moneda y leyes locales, desarticuló a la Nación, llevándola hasta la más caótica de las situaciones. De ahí la imperiosa necesidad de un cambio. Ese cambio que reunificó a la Nación antes atomizada en feudos, estableciendo un régimen presidencial muy fuerte, una pálida "descentralización administrativa" y un vigoroso centralismo político que imperó por varias décadas, fue lo que quedó estructurado en una nueva constitución, la de 1886 como resultado de un amplio movimiento político, el

de la Regeneración, y el de la alianza de dos alas de los partidos tradicionales, el liberal (con Rafael Nuñez) y el conservador (Miguel Antonio Caro).

La unificación del país, la implantación de leyes comunes, la coordinación de unas fuerzas armadas antes dispersas, la formación de una política civil, y numerosas reformas económicas, todo ello produjo cambios muy significativos en nuestra historia, en nuestras costumbres, en nuestra economía. Infortunadamente dos hechos funestos señalan la terminación de un siglo y el comienzo de otro, una nueva y desastrosa guerra civil (la de los mil días), y la separación de Panamá.⁹

Por su parte Cartagena no sería ajena a todos estos fenómenos, y como consecuencia habría de sufrir una dramática crisis económica, si se compara con su comportamiento al finalizar el siglo XVIII; de otro lado se le añadía a

⁹Theodore Nichols, Op.Cit.

Cartagena la fuerte competencia que libró contra su vecina y rival Barranquilla quien en poco tiempo la aventajó económica y poblacionalmente.

Pero la ciudad contó a su favor con que al finalizar el siglo XIX los primeros comerciantes extranjeros, llegaron a establecerse en sus calles y ninguno dudó que la prosperidad volvería a la ciudad. Los habitantes de la tranquila Cartagena vieron como a sus puertos llegaban barcos de lejanas tierras con extraños personajes que parecían salidos de los cuentos de Las mil y una noches.

Hombres y mujeres jóvenes que no hablaban español, cargando un pasaporte expedido en la República de Turquía, por lo que aún así un siglo después se les sigue llamando "turcos", fueron uno de los principales grupos de extranjeros que contribuyeron a activar el comercio de la ciudad.

La Heroica poco a poco fue retomando su antigua característica de ciudad pujante acogiendo a los nuevos miembros, no sin antes pasar por un proceso de adaptación.

LA SALIDA, EN EL CAMINO
DE DAMASCO A BEIRUT (1887)

Oye a tu padre,
Oye Manzur, el fuego que divide estos orígenes.
Rauf, anda, hay otro mundo
Al fondo de ese mar opulento,
Montañas que se derraman,
Cielos sangrados por los augures del holgorio,
Tierra donde ya no cabe más soledad.

(nos iremos mañana
sin decir nada
a nadie)

La guerra pesa ya demasiado.
En estas leves sangres de alfareros
Oh, ascuas natales que liquidan
La fe de los limones,
El designio de los creyentes.

Rauf, alista tus ojos.
Llevaremos lo que ahora somos:
Una maleta, cuatro cuerpos
Y memorias.*

MUJERES Y HOMBRES ÁRABES LLEGAN A CARTAGENA

Hacia el año de 1823, Gaspard Theodore Mollien, un viajero francés, pasa por la ciudad de Cartagena dejando su impresión sobre la misma:

“Cartagena presenta el aspecto lúgubre de un claustro: largas galerías, columnas bajas y toscas, calles estrechas y sombrías en razón al saliente de los tejados que sustraen la mitad de la luz; la mayor parte de las habitaciones están sucias, llenas de humos, tiene un aspecto mísero, y cobijan seres que están más sucios, más negros y más miserables aún: tal es el aspecto que ofrece a primera vista esta ciudad”.¹⁰ En el año de 1855 otro viajero pasa por Cartagena, en esta ocasión es el joven francés Eliseo Reclús, quién nos da una idea de cómo se encontraba la ciudad: “El conjunto de esta ciudad medio arruinada forma un cuadro admirable y doloroso a la vez y no pude menos que experimentar un sentimiento profundo de dolor al contemplar esos tristes restos de un esplendor pasado”.¹¹

¹⁰ Gaspard T. Mollien, VIAJE POR LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Colcultura, Bogotá, 1992

¹¹ Eliseo Reclús, VIAJE POR LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, Colcultura, Bogotá, 1992

El aspecto y la pobreza de Cartagena no variarán durante todo el siglo XIX, ni aún en los primeros años de siglo XX, sin embargo a la ciudad comenzaron a llegar oleadas sucesivas de inmigrantes que en pocos años empezaron a ser significativos. "Desde finales del siglo XIX, y pese al estado de decadencia en que se encontraba la ciudad, a sus playas y provincias empezaron a llegar los primeros inmigrantes sirios y libaneses".¹² Este es un hecho que se debe tener en cuenta si observamos que durante el primer siglo de independencia en nuestro país hay muy pocos extranjeros y el grupo de mayor número es el de sirios y libaneses.¹³

"En la primera década de este siglo un informe Inglés calcula su número (de sirios y libaneses) en algo así como tres mil personas; el imperio Otomano no tuvo relaciones diplomáticas, y a veces se encomendaba a la legación inglesa el papel de protectorado de esta colonia".¹⁴

En el año de 1917 cuando el viajero escocés Cunninghame Graham pasa por Cartagena anota las siguientes observaciones: "...se encuentran en la ciudad

¹² Eduardo Lemaitre, BREVE HISTORIA DE CARTAGENA, Mogollón, Cartagena, 1983, Tomo IV

¹³ Malcolm Deas, Op Cit. Pág. 162, 164

¹⁴ Ibid. Pág. 164

las tiendas en donde se vende de todo desde brocas y riendas hasta sedas de China y estampados de Mánchester, son los rasgos salientes de las familias notables, pues negociar en la República de Colombia, como en Oriente, de donde filtradas a través de España han derivado la mayoría de sus costumbres, no quitan méritos personales... Muchos de los comerciantes llegan de Siria y nada es más común que oír conversaciones en el idioma Árabe..."¹⁵

De acuerdo con el censo de 1918 publicado en el Diario de la Costa de Cartagena, de la población extranjera en la ciudad la más numerosa era la de sirios y libaneses, con un total de 326 personas.¹⁶

La colonia sirio-libanesa en poco tiempo se fue consolidando y convirtiéndose en una de las más significativas económicamente, pues en 1900 a solo 7 u 8 años de haber llegado a la ciudad, ya se encontraban las firmas comerciales: David Dáger y Co. (comerciantes exportadores e importadores), Salim Bechara y Co. (comerciantes y comisionistas) y la firma Abidaud Hermanos, la cual hoy día subsiste en el centro de la ciudad en la calle del Porvenir. El

¹⁵ R. Cuninghame Graham, CARTAGENA Y LAS RIBERAS DEL SINÚ, S. E. Cartagena, S. A. Pág. 7, 191, 222

¹⁶ Diario de la Costa, Cartagena 1918

hecho es que muchas veces llegaron con su propio capital obtenido en tareas modestas u oficios rústicos que realizaban en pequeñas aldeas del cercano Oriente, o por herencias; otros a probar fortuna y todos impulsados por la difícil situación política y económica de sus países, sobre todo para los de religión católica inmediatos a las fronteras turcas donde se perseguían y mataban a los cristianos.¹⁷

Dofia Lilia Jusbón de Bendek, quién nació en Bucaramanga y es hija de inmigrantes palestinos, recuerda que a los nueve años de edad regresó con su madre a Palestina y allí vivió durante 18 años hasta que los Musulmanes entran en guerra con los Judíos y tratan de someter a los cristianos a sus costumbres, Dofia Lilia recuerda que a las mujeres las obligaban a usar velo y túnicas que cubrían la totalidad de su cuerpo, al mismo tiempo que trataban de imponerles las leyes musulmanas.¹⁸

Ya establecidos en Cartagena donde por lo general tienen un pariente se dedican a establecer un negocio¹⁹ base de su sostenimiento y principal

¹⁷ Daniel Lemaître, LA ÑAPA, S.E. Cartagena, 1920, Pág. 44, 45

¹⁸ Entrevista a Dofia Lilia Jusbón de Bendek. Cartagena Junio de 1997

¹⁹ Negocio se refiere: a tiendas, almacenes y surtidos de ropas y telas

actividad económica realizada por la gran mayoría de inmigrantes árabes. Sin embargo, sería exagerado asumir que limitaron sus actividades exclusivamente a esta área económica, así como sería exagerado suponer que todos los inmigrantes iniciaron su vida en Colombia como buhoneros. Durante las primeras décadas de este siglo un creciente número de sirios y libaneses se fue involucrando en la agricultura y la industria. Algunos, con capital, invirtieron en tierras para la agricultura. En 1936 importantes ganaderos en Barranquilla eran sirios y libaneses. Ellos también establecieron un número de importantes fábricas en la Costa.

Los hermanos Rumié, quienes operaron dos buques entre Cartagena y Quibdó, y los hermanos Chagüi, quienes tuvieron embarcaciones en Cartagena, en el río Atrato y en el río Sinú; imitaron a la compañía A. & T. Meluk que operó un buque de vapor para pasajeros y cargas; estos son un ejemplo del otro tipo de actividades a las que se dedicaron.

Más recientemente, cabría mencionar también su presencia en los negocios de hotelería y restaurantes (la Costa es famosa por la buena "comida árabe") y en las artes y en los medios de comunicación.²⁰

²⁰ L. Fawcet, Op Cit. Pág. 19, 20

Los que se dedicaron al comercio comenzaron a desplazarse a las distintas poblaciones de la Costa Caribe colombiana en busca de mercados para sus productos. En la prensa cartagenera de las décadas del 10, 20 y 30 es posible encontrar en los registros de movimientos del puerto a un gran número de estos extranjeros, entrando o saliendo de la ciudad en busca de mercancías y consumidores.²¹

Es así como estos personajes caracterizados por su gran iniciativa en los negocios empiezan a aparecer en escenario cultural y social cartagenero y de la región, y ya en 1910 son reconocidos como un grupo laborioso y abnegado.²²

²¹ El Porvenir, Cartagena Abril 20 de 1890
²² El Porvenir, Cartagena Enero 22 de 1910



Club Abdunia – Grupo de Damas Sirio – Libanesas. 1^{er} Plano Doris Chalella



Yvom Farah con su padre Julio Farah.
Presentación en sociedad 1950



Adela Guisays de Yarbrady 1931

PRESENCIA ÁRABE EN LA COSTA CARIBE COLOMBIANA

Con la llegada de los árabes la ciudad fue viendo surgir una estratificación social y una variedad de oficios y hábitos sociales, y no solo Cartagena sino toda la región Caribe colombiana, sus pequeños pueblos y sus grandes ciudades, Gabriel García Márquez nos lo recordará en una de sus obras "Macondo se estaba transformando... de modo que la escueta aldea de otro tiempo se convirtió muy pronto en un pueblo muy activo, con tiendas y talleres de artesanías y una ruta de comercio permanente por donde llegaron los primeros árabes..."²³

En 1917 cuando el viajero escocés Robert Cunninghame Graham pasa por la región del Sinú dice haber encontrado sirios y palestinos en Palmito, Sincelajo, Jegua y Lorica, dedicados a las actividades comerciales.²⁴

²³ Gabriel García Márquez, CIEN AÑOS DE SOLEDAD, Oveja Negra, Bogotá, 1982, Pág. 322

²⁴ R. C. Graham, Op. Cit. Pág. 241

"Otros extranjeros se hicieron presentes. Desde mediados del siglo XIX con aceleración a finales de éste y al compás de la descomposición del Imperio Otomano, llegaron a las sabanas y a la depresión momposina, para extenderse al Sinú bastantes familias".²⁵

A pesar del duro clima de la Costa, la región, ofreció indudablemente condiciones favorables para que los árabes se establecieran y extendieran sus actividades comerciales. Los primeros arribos identificados de inmigrantes sirios y libaneses a Colombia datan de la década de 1880, y a comienzos de 1900 había numerosas referencias de inmigrantes sirios, por lo general de tenderos anunciando sus mercancías en la prensa local; la mayoría, sin embargo, llegó a la vuelta del siglo y el movimiento declinó durante la década de 1930.²⁶

Es imposible precisar el número de árabes que llegaron a Colombia. Los registros de las autoridades portuarias colombiana son escasos antes de 1930 y

²⁵ Orlando Fals Borda, "Los embrujos del Sinú" En HISTORIA DOBLE DE LA COSTA. EL RETORNO A LA TIERRA, Carlos Valencia, Bogotá, 1985, Torno III.

²⁶ L. Fawcet, Op. Cit. Pág. 11, 12; L. Fawcet y E. Posada, Op. Cit. Pág. 106

los datos disponibles de las autoridades sirias, libanesas y palestina, dicen muy poco sobre el destino final de sus inmigrantes.²⁷

Es importante presentar una lista de esas familias de árabes que se establecieron en la Costa Caribe colombiana: los Chadid en Colosó, los Bitar, Samur, Name, Salom, Abidand, Amín y muchos otros en Sincelejo. Los Bechara, Malluk, Haddad, Farah, Saab, Sossa, Milané, Barguil, Lakah y Jattin en Montería.²⁸ En Santa Ana encontramos los Chicre, Chartuni y Elitim; en Talaigua los Naissir; en Mompós los Dau, Namen, Hadechine y otros; en el Banco los Chedraui, Chajim, Saad, Jelhk, Haad, Bayter, Bechara, Namen, Malkum, y Abud entre otros.²⁹

En Barranquilla, donde en mayor número se encuentran los palestinos, predominan los Abuchar, Meluk, Bichara, Jassir, Cajtuni, Muvdi, Eslait, Eljach, Tarud, Yidi, Traad, Casaab y otros.³⁰

²⁷ R. Morgan, Op. Cit. Pág. 610, 611

²⁸ O. Fals Borda, Op. Cit. Pág. 117A

²⁹ Arquez y Peña, Op. Cit. Pág. 171, 172

³⁰ Fawcet y Posada, Op. Cit. Pág. 89

En Cartagena la lista no es menos reducida y entre los más conocidos figuran: Chaljub, Chediak, Farah, Haddad, Naar, Ganem, Char, Gedeón, Spath, Bechara, Dáger, Fadul, Rumié, Dau, Chagüi y muchos más.³¹

Estas listas nos dan una idea de la presencia árabe en la Costa Caribe colombiana, porque si bien es cierto que en nuestro país la llegada de extranjeros fue muy esporádica y poco representativa, también es cierto que: "si se excluyen de la cuenta las cifras de Panamá y los migrantes ocasionales de la zona bananera, el grupo de mayor número en el país es el sirio-libanés".³² Grupo que en menos de un siglo lograría efectos de gran importancia para la vida de la región.

Así, de su pequeño carrito de madera desde donde pregonaban los beneficios de las telas y las baratijas que vendían, se vieron, de un momento a otro, montados sobre una tarima atestada de público y luego sin mayores inconvenientes, se apoderaron de un buen número de curules. También son alcaldes y gobernadores.

³¹ Manuel Pretelt Burgos, MONOGRAFÍA DE CARTAGENA, S. E. Cartagena 1929

³² Deas, Op. Cit. Pág. 137

Esto, por supuesto, les abrió la puerta a la sociedad, pero también les valió el rechazo por parte de sectores ortodoxos, que los veían como acaparadores de las mejores tierras, los más prósperos negocios y las mujeres más bonitas.

P PRIMERA NOCIÓN DEL MAR DE NABIL BARBUR
EN CARTAGENA DE INDIAS (1910)

*Hondo y duele
En sus azules absuelos,
Muslo que ofrece
Su columna pagana,
Artesana abriéndose,*

*Ballena que anuncia
Los expolios de la tierra.*

*En qué parte estuve ahora
Que no amé
Estos triunfos de la piedra?*

*Oh, este mar trae a mis almas
Un lugar unitario.*

*Tierra y más tierra
Que solloza mojándose,*

*Fuego que defiende
El destrozo de sus lámparas.*

*Se te acaban las miserias con el mar inmediato.**

LA COLONIA ÁRABE SE ESTABLECE EN CARTAGENA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Llegaron los árabes a Cartagena, y al principio nadie parecía darse cuenta de su presencia, pero con el paso de pocos años fue común verlos en grupos numerosos viviendo casi siempre de algún negocio comercial, pues la mayoría de ellos se dedicó a montar desde pequeñas tiendas hasta grandes almacenes con todo tipo de surtido.³³ "...Con la introducción de la venta a plazos, y la considerable ganancia que proporcionaban renglones como las telas, o los artículos de primera necesidad, penetraban hasta los pueblos más apartados con sus cachivaches, hasta cuando adquirían el capital necesario para montar su propio almacén."³⁴

Una vez se encontraban en número suficiente y habían conseguido la estabilidad económica que vinieron a buscar, ellos organizaron clubes que les permitieran una adecuada socialización y recreación, solo para árabes, donde mantenían vivas muchas de sus costumbres y se daban a conocer las mujeres y

³³ El Porvenir, Cartagena Enero 12 de 1912 y La Época, Cartagena Febrero 4 de 1911

³⁴ Arquez y Peña, Op. Cit. Pág. 27

los hombres de la colonia, con el fin de no sentir el rechazo de la sociedad y de encontrar parejas de su mismo origen. No obstante los diferentes obstáculos que tuvieron que enfrentar, las comunidades de sirios y libaneses en Colombia fueron capaces de consolidar su posición durante las primeras décadas de este siglo.³⁵

Y aunque es cierto que hombres y mujeres árabes se casaron con personas naturales de la ciudad en la que se establecieron en el país; muchos de ellos prefirieron contraer nupcias con sus paisanos; incluso se presentaron casos en que hombres sirios libaneses o palestinos viajaron a sus países de origen en busca de esposa.³⁶

De entre el grupo de sirios y libaneses que llegaron a este nuevo cielo, algunos de ellos guardaban en su interior el anhelo de regresar a su tierra natal para terminar sus días entre las montañas y el desierto, pero al casarse y tener hijos, al formar una familia en el lugar en que se establecieron, se vieron obligados a quedarse y a aceptar estas lejanas tierras como parte de sí, aún así algunos de

³⁵ Fawcet, Op. Cit. Pág. 18

³⁶ Entrevista a Aida T. Baladi, hija de inmigrantes Sirios quien recuerda haber visto el caso de un paisano, quien trajo su esposa de Damasco

ellos mantuvieron, durante años, el deseo de regresar a la tierra de sus raíces, y muchos así lo hicieron.³⁷

Para demostrar el amor por la tierra de sus antepasados algunos de ellos nunca se nacionalizaron como colombianos, prefirieron continuar portando el pasaporte que los identificaba como árabes, sin embargo una gran parte se nacionalizó y se adaptaron a la idea de ser miembros de la tierra que los recibió y en donde nacieron y crecieron sus hijos.

“El hecho de que los sirios y los libaneses a menudo mantuvieran estrechas vinculaciones con sus países de origen; de que hayan establecido sus propios clubes y publicaciones, y preservado, en algunos casos, sus propias prácticas religiosas y el sentido de sus particularidades en la sociedad colombiana, no contradice el cuadro de un grupo inmigrante con una capacidad de adaptación al nuevo ambiente.”³⁸

³⁷ Entrevista a J. Baladi y a Dofia Rosa Chaar de Chaljub, Cartagena Enero de 1997

³⁸ Fawcet, Op. Cit. Pág. 27

Esta comunidad de inmigrantes se ha caracterizado por su interés en las distintas actividades culturales de la región en la que se establecieron por mantener vivas sus propias costumbres, las que continuaron preservando los hermanos, tíos, sobrinos y paisanos en el suelo colombiano. Como por ejemplo el juego del Bangamond y el rezar cinco veces al día con dirección a la Meca, los de religión Musulmana; el comer por las tardes tahin con pan árabe, teabboule, arroz con almendras y café árabe que es mezclado con cardamomo.

También se caracterizaron por ser unidos en cualquier circunstancia, y a principios del siglo XIX era muy común verlos buscándose y apoyándose en todo tipo de situaciones.³⁹ Unidad que los llevó a ser una colonia importante y atacada de diversas maneras; pues en variadas ocasiones es posible encontrar en la prensa cartagenera de principios de siglo las críticas, los insultos y hasta los asesinatos cometidos en su contra.⁴⁰ También varios autores lo ponen de manifiesto: "Para que la comunidad árabe culminara la vigorosa epopeya de su adaptación a las tierras americanas y se convirtieran en un factor

³⁹ El Porvenir, Cartagena Enero 26 de 1918

⁴⁰ El Porvenir, Cartagena Abril 12 de 1910; Marzo 31 de 1911; Mayo 13 de 1911; Agosto 9 de 1912; Noviembre 28 de 1913; Julio 24 de 1917; Enero 25 de 1918

primordial de mestizaje colombiano, debió transcurrir un período de discriminación, rechazo y ataque por parte de las élites locales.”⁴¹ “No dejarían de haber consejas y mala voluntad de criollos envidiosos contra los siro-libaneses”; dirá Orlando Fals Borda en el tomo III de su Historia Doble de la Costa.⁴²

⁴¹ Jorge García Usta, EL SOLAR, suplemento dominical de “El Periódico de Cartagena”, Cartagena 1996

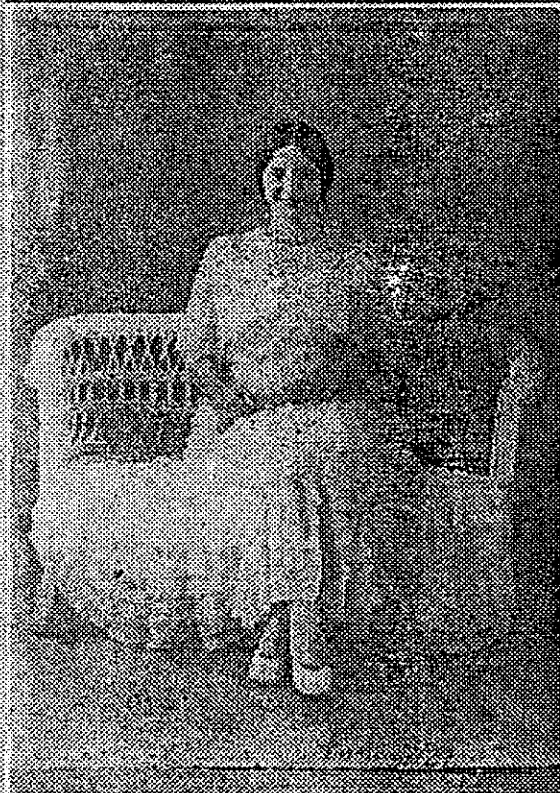
⁴² Fals, Op. Cit. Pág. 117A



Club Abdunia – Grupo de Damas Sirio – Libanesas. 1^{er} Plano Doris Chalella



Yvom Farah con su padre Julio Farah.
Presentación en sociedad 1950



Adela Guisays de Yarbrady 1931

CUALES ERAN LAS LEYES PARA INMIGRANTES

Es notorio que en Colombia la inmigración no ha sido adecuadamente promovida por el gobierno, pues mientras se discutían en las esferas gubernamentales e intelectuales los beneficios de aceptar cierto tipo de inmigración europea no se introdujeron medidas severas de restricción frente a otros inmigrantes. Estas se produjeron hacia 1930, cuando la ola migratoria hacia el continente americano había terminado.⁴³

La legislación sobre migración a principios del siglo XX fue escasa, solo unos cuantos decretos y leyes de 1906, 1908 y 1912 que establecían restricciones sanitarias y exigían al extranjero entrar al país portando un pasaporte diligenciado por el ministro o cónsul colombiano del puerto de procedencia, en el que debía constar la nacionalidad, la profesión, antecedentes y buenas costumbres.⁴⁴

⁴³ M. C. Navarrete, Op. Cit. Pág. 93

⁴⁴ Ibid.

Gran parte de la legislación, como agrega Louise Fawcett de Posada, era ambigua. Fue hacia la época del veinte cuando se produjo una tendencia hacia las restricciones de cierta clase de inmigrantes y en 1937, cuando éstas se hicieron más explícitas.

Para muchos colombianos de la época, la inmigración indiscriminada, sin selección alguna, lejos de transformar al país podía ser funesta para su desarrollo y engendraría contradicciones entre el derecho público colombiano y el espíritu de nuevos pueblos con otra índole de influencias ancestrales.⁴⁵

La falta de precisión y cierta laxitud de las leyes, hasta los años veinte, fueron aprovechadas por la única oleada masiva de inmigrantes que se instalaron en Colombia (nunca como en Brasil, Argentina o Uruguay) a finales del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo en curso, formadas por libaneses, palestinos, sirios y de otras nacionalidades cuya entrada posteriormente sería obstaculizada.

⁴⁵ Ibid. Pág. 94

Los asiáticos fueron los primeros en quedar limitados; en 1912 un periódico local hacía una comparación entre la migración Siria a Francia y a Colombia, diciendo que si en Francia era necesaria una migración como ésta, en Colombia no era recomendable pues: "con una extensión territorial dos veces y media mayor que la de Francia y una población ocho veces más reducida, las riquezas naturales no solo abundan sino que yacen abandonadas, despreciadas y desconocidas, en cambio las industrias y el comercio son casi el único medio de adquirir el único medio de subsistencia: nos perjudica, pues, todo competidor en este ramo y nos favorecen quienes vengan a transformar las riquezas naturales en fuentes de utilidades del país"⁴⁶

Entonces se veía en los inmigrantes sirios una amenaza para el comercio nacional y aunque no pedían que les cerrara las puertas del país, no la recomendaban como apropiada: "Los sirios (dice la prensa) han ido acaparando luego los mismos locales en donde antes había una tienda, un

⁴⁶ El Porvenir, Cartagena Agosto 9 de 1912.

almacén de un nacional, sin que estos hayan abierto otros nuevos, luego el nacional ha sido desalojado por el inmigrante con perjuicio de su fortuna. Por ello fue que dijimos antes y repetimos ahora, que la inmigración siria hablando en general, no viene sino a disminuir el escaso puchero nacional.”⁴⁷

Estas consideraciones en relación con la competencia económica que se presentó entre comerciantes nacionales y extranjeros dieron pie a la expedición de leyes que delimitaban las actividades económicas de los inmigrantes. Los inmigrantes deberían seleccionarse para evitar ofertas en vocaciones que nos son auténticas sino de emergencias; es decir, la necesidad de defender las actividades de los comerciantes nacionales, pero paralelamente, apoyar el desarrollo de otras actividades económicas y suplir las deficiencias en la formación profesional de grupos altos, llevó al legislativo a determinar leyes que ordenaran las políticas del gobierno sobre inmigración.

El 3 de noviembre de 1920 el gobierno expidió la Ley 48 sobre Inmigración y Extranjería. El artículo primero encabezaba la ley abriendo el territorio

⁴⁷ El Porvenir, Cartagena Agosto 9 de 1912

colombiano para todos los extranjeros, salvo las excepciones de la presente ley. Otras secciones de la ley decretaban qué extranjeros no podían entrar al país y quienes tendrían que ser expulsados.⁴⁸

Como puede observarse esta ley aunque contiene ciertas limitaciones es bastante abierta, no señalaba la entrada de un tipo de extranjero en especial ni obstaculizaba la de ciertos grupos étnicos.

El solicitar la profesión u oficio del inmigrante el pasaporte y determinar las actividades en las que se ocuparía, tenía como propósito impedir que los inmigrantes se dedicaran a operaciones económicas, como el comercio, no convenientes a ciertos grupos o al desarrollo del país, es decir, se legisló para encausar acciones que respondieran a políticas económicas y al tipo de país que se pensaba construir.

⁴⁸ Navarrete, Op. Cit. Pág. 95

La apertura de esta ley permitió la entrada de los últimos grupos mas o menos numerosos de sirios, libaneses, palestinos e hindúes quienes posteriormente verían restringidas las puertas del país.

BALADA DE TERESA DÁGER

*No hubo mujer bajo estos soles
Como Teresa Dáger:
Mitad cedro, mitad canoa.*

*Era bella, inclusive al despertarse
Y después de ese pobre trigo nativo.*

*En las esquinas, a su paso,
Hombres sudorosos
Interrumpían las liturgias del comercio
Y maldecían la muerte.*

*Era una forma ansiosa.
Procedía de una furia vegetal.*

*No la salvó tampoco su belleza.
Ahora, a los 80 años,
A diferencia de otras que fueron feas y felices,
Teresa Dáger sueña sola en el piso 15
Rodeada de zafiros derrotados.*

*Y solo piensa en el arriero de Aleppo
Que el 7 de agosto de 1925
La miró con ganas y en silencio*

*Tres segundos antes de que su padre
La enviara al destierro de la trastienda.**

MUJERES ÁRABES EN CARTAGENA

1880-1930

Al comenzar el siglo XX ya habían llegado a Colombia y a Cartagena las primeras mujeres árabes que con el paso de los años se convirtieron en parte importante de su colonia, no solo por su participación en las actividades sociales y culturales de la región, sino por su colaboración en los negocios familiares.

Algunas de las mujeres árabes que arribaron al país, llegaron para unirse con sus hermanos varones, quienes habían viajado con anterioridad y preocupados por la difícil situación socioeconómica de los países del Cercano Oriente, las estimulaban a realizar el viaje. Otro número de estas mujeres viajó con sus esposos, hermanos (as) y/o padres e hijos quienes partieron con la esperanza de reunirse en el lejano continente americano con los parientes y amigos que habían viajado años atrás, con la intención de descubrir lo que les depararía un territorio nuevo, distinto y ajeno a los problemas políticos, religiosos y sociales que sucedían en sus países de origen.

En las últimas décadas del siglo XIX, la presencia de las mujeres árabes pasó desapercibida para los cartageneros y las cartageneras, quienes no se imaginaron la importancia que alcanzarían a tener aquellas enigmáticas "turcas" de hablar gracioso y mirada profunda. Pero al avanzar el siglo XX ya se habían hecho conocidos no solo los negocios de árabes llamados "turcos" por la mayoría de la gente (debido a su común origen y a la denominación en el pasaporte),⁴⁹ sino también las mujeres árabes, y en 1917 el viajero Cunninghame nos dirá que en Cartagena "nada es más común que... sorprender la mirada fugaz de una siria enigmática quien, aunque cristiana hija de cristianos todavía por virtud de su origen oriental, se retira cuando un hombre extraño aparece en escena".⁵⁰

Esas mujeres árabes llegaron dispuestas a compartir con sus paisanos varones el trabajo en las tiendas, almacenes y negocios establecidos por ellos.

Dofia Rosa Chaar de Chaljub recuerda que con su esposo se instalaron en Lorica e inmediatamente abrieron un almacén de venta de telas en donde ella

⁴⁹ Fals, Op. Cit. Pág. 121A

⁵⁰ Cunninghame, Op. Cit. Pág. 36

se dedicó a coser vestidos para niños con los retazos que quedaban de las telas vendidas, y dice haberse dedicado a esto todo el tiempo que vivieron en Lorica.⁵¹

Al igual que Doña Rosa, otras árabes se dedicaron a colaborar vendiendo en las tiendas de su propiedad, ubicadas en el mercado público, que a principios de siglo se encontraba en las playas del Arsenal, cercano a la calle larga en donde vivió un gran número de árabes.⁵²

Pocos años después en la década de los veinte cuando esas pequeñas tiendas se habían convertido en grandes almacenes y negocios, donde se importaban y exportaban toda clase de mercancías, ellas no se quedaron atrás y continuaron participando activamente del negocio. Otro porcentaje de estas mujeres se dedicó por completo a la atención y mantenimiento del negocio a causa de la muerte de sus compañeros, tal es el caso de Lilia Jusbón de Bendek, Afife Murra, Matilde Ganem, y María Jusbón entre otras.⁵³

⁵¹ Entrevista a Rosa Chaar de Chaljub, Cartagena Febrero de 1997

⁵² Entrevista a Jorge Baladi, Cartagena Enero de 1997

⁵³ Entrevista a Lilia Jusbón y Afife Murra, Cartagena Junio de 1997

Ellas se desenvolvieron tan bien como sus esposos en el sostenimiento del negocio y de los hijos, cuidando de que se educaran en los mejores colegios, aún así si estos quedaban lejos de su sitio de vivienda, y cuando estos hijos fueron creciendo, los enviaron a estudiar carreras universitarias que les dieran reconocimiento y contribuyeran a su futuro en la tierra que los vio crecer y que los adoptó como a hijos propios.⁵⁴

Además de ocuparse de los hijos, el negocio y la vida familiar, las mujeres árabes también se caracterizaron por participar activamente en los eventos sociales y recreativos de la ciudad, se les veía en las fiestas locales, contribuyendo en los festejos patrios y reuniéndose inicialmente en la casa de paisanos compartiendo con otras y otros árabes juegos y bailes.

Posteriormente ante la negativa de las élites locales de permitirles ingresar al Club Cartagena, los árabes organizaron su propio Club, inicialmente llamado Abdunia ubicado en el barrio del Cabrero, luego fundaron el Club Alamein hasta surgir el que aún hoy día conservan Club Unión,⁵⁵ ya no exclusivo para

⁵⁴ El Espectador, "La válvula de Hakin", Bogotá Mayo de 1997

⁵⁵ Jorge García Usta, El Universal, "La emigración Árabe I", Cartagena mayo de 1984

árabes, pues las familias crecieron y los hijos y los nietos de los primeros inmigrantes se casaron con hombres y mujeres cartageneros, abriendo así las puertas a aquellos que entraban a hacer parte de las primeras familias árabes.

Las mujeres árabes también adquirieron la costumbre de viajar a ciudades y países con mayor actividad cultural que su lugar de vivienda, para enterarse y empaparse de los últimos asuntos en moda, para asistir a eventos culturales, para pasar una temporada en diversos sitios que le proporcionarían una amplia visión de los movimientos sociales que tenían lugar en las décadas del treinta y cuarenta.

Estas mujeres como trabajadoras también tuvieron que enfrentar el problema del celo laboral de los cartageneros; el caso específico de Doña Afife Murranos lo ilustra, cuando ya estando viuda en el año de 1934 y a cargo de un negocio de telas y ropa, que se encontraba ubicado en el portal de los dulces, sufre un allanamiento por parte de la policía local quien dice estar buscando una carga de contrabando, y a pesar de no haber hallado nada, cerraron el negocio y le ocasionaron pérdidas.⁵⁶

⁵⁶ Entrevista a Doña Afife Murra, Cartagena Julio de 1997

La mayoría de estas mujeres árabes que encontré en mi investigación son de religión católica y además bastante devotas, es común encontrarlas los fines de semana en la iglesia o por las tardes cuando el sol ^{ha} refrescado, con su rosario en mano rezando. Ellas además son muy celosas de su intimidad, aunque declaran que las relaciones con sus maridos siempre fueron cordiales y estrechas, que nunca se sintieron sometidas a ellos, pues ellos no impedían que tomaran decisiones o que participaran de las actividades sociales y laborales; don Miguel Dau por ejemplo dice que su mujer siempre estuvo a cargo del hogar, porque él procuró que no le hiciera falta nada para que ella no tuviera que preocuparse de trabajar.⁵⁷

Ellas fueron siempre muy solidarias con sus compañeros y con los miembros de su grupo, hecho que les permitió prontamente contar con una tradición familiar, y con la infraestructura necesaria para desarrollar sus actividades educativas y sociales; y a que se diera una mejor y más pronta adaptación a la nueva situación de vivir en un país distinto a su lugar de origen. Además

⁵⁷ Entrevista a Miguel Dau, Cartagena Abril de 1997

nunca perdieron el contacto con los familiares que se quedaron en el Líbano, Siria o Palestina, y la gran mayoría de ellas, al igual que los hombres ha realizado, por lo menos una vez desde que llegaron a Colombia, un viaje de regreso a la tierra natal para reencontrarse con sus familiares y con su pasado.

Sin embargo saben que en Colombia tuvieron su segunda oportunidad, y confiesan que aquí son felices. Ya decir verdad sienten mucho orgullo y una satisfacción cuando escuchan palabras que ellos importaron y que ya hacen parte del léxico local como aljibe, jarabe, ajedrez, sofá, aduana, algarabía, tarifa y tambor.

Y si bien hoy día mantienen vivas sus costumbres alimenticias, sociales y familiares, son fieles también a las jugadas del Pibe, tararean las canciones de Carlos Vives y desean seguir viviendo aquí, de donde según dicen no se irán nunca.

CONCLUSIONES

La historia de las migraciones sirias y libanesas en el país a pesar de ser escasas, han representado un papel importante en cuanto a fenómenos culturales y sociales ya que de una manera u otra representan la amalgamación que se presentó no solo en la ciudad de Cartagena sino de toda la Costa Caribe colombiana y del país en general, con un grupo racial en especial.

Abordar la temática de las migraciones al país no es sencillo y mucho menos innovador, se trata por el contrario de retomar lo poco que ha sido trabajado para organizarlo, esquematizarlo y ofrecer con ello respuestas a ciertos interrogantes que se hacen acerca de los sirios, libaneses y palestinos llamados comúnmente "turcos", a pesar de que al comienzo les molestaba profundamente, pero hoy ya están resignados.

Interrogantes como por qué escogieron Colombia y especial Cartagena como sitio de residencia, cómo tuvieron desde Siria y el Líbano noticias sobre nuestro país, y cuántos llegaron en los primeros treinta años del presente siglo,

serán algunos de los que quedarán sin resolver, pues hace falta una más amplia investigación que cubra tales aspectos.

Sin embargo este trabajo sin pretender ser ambicioso intenta mostrar a los sirios y libaneses humanos, trabajadores y con una gran capacidad de adaptación, en especial a las mujeres quienes nunca antes habían sido estudiadas desde un trabajo histórico como actores representativos de su colonia y de su grupo étnico.

Ellas contribuyeron a enfrentar el peligro de la deculturación, manteniendo las costumbres árabes a través del arte culinario, las manifestaciones culturales y la vida familiar; permitieron la consolidación de su posición como grupo durante las primeras dos décadas de este siglo. Fueron ellas quienes continuaron a través del hogar, transmitiendo sus costumbres y saberes, alimentando el amor por la patria lejana y fortaleciendo la unidad, para resistir los rechazos y las persecuciones.

Además ellas cumplieron rápidamente aquellos roles laborales que en la Cartagena de principios de siglo no eran tan comunes entre las mujeres, como

era el estar a cargo de un negocio, ya fuera acompañando al marido o porque éste faltaba; de modo que aseguraron o ayudaron a asegurar una estabilidad económica para la familia y el grupo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aries, Philip y Duby, George; **HISTORIA DE LA VIDA PRIVADA**, Taurus, 1990, Tomo III.
2. Cunninghame Graham, Robert; **CARTAGENA Y LAS RIBERAS DEL SINÚ**, S. E. Cartagena, S. A.
3. Deas, Malcolm; "La Influencia Inglesa y otras Influencias en Colombia (1880 - 1930)", En **NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA**, Bogotá 1989.
4. Duby, George y Perrot, Michelle, **HISTORIA DE LAS MUJERES, El Siglo XXI**, París, 1991, Tomo VIII.
5. Fals Borda, Orlando; **HISTORIA DOBLE DE LA COSTA. EL RETORNO A LA TIERRA**, Carlos Valencia, Bogotá, 1985, Tomo 3
6. Fawcett De Posada, Louise; **LIBANESES, PALESTINOS Y SIRIOS EN COLOMBIA**, Documento N° 9 UNINORTE, Barranquilla, 1991.
7. Fawcett De P., Louise y Posada C., Eduardo; "En la Tierra de las Oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia", **Boletín Cultural y Bibliográfico**, Bogotá, 1992, N° 29.
8. García, Rodrigo; "Actividades de la Casa Alemana Held (1880 - 1917)", **FAES**, Medellín, 1993, N° 6.

- 9. García Usta, Jorge; EL REINO ERRANTE. POEMAS DE LA MIGRACIÓN Y EL MUNDO ÁRABE,
- 10. García Márquez, Gabriel, CIEN AÑOS DE SOLEDAD, Oveja Negra, Bogotá, 1982.
- 11. Hourani, Albert; LA HISTORIA DE LOS ÁRABES, Javier Vergara, Argentina, 1992.
- 12. Lemaître, Daniel; LA ÑAPA, S. E. Cartagena, 1920.
- 13. Lemaître, Eduardo; HISTORIA GENERAL DE CARTAGENA, Cartagena, 1973, Tomo III.
- 14. Morgan, Robin; MUJERES DEL MUNDO. ATLAS DE LA SITUACIÓN FEMENINA. 80 PAÍSES VISTOS POR SUS MUJERES, Hacer, Barcelona, 1993.
- 15. Navarrete, María Cristina; LOS INMIGRANTES DE LA INDIA ORIENTAL EN EL VALLE DEL RÍO CAUCA, Gobernación del Valle del Cauca, Cali, 1996.
- 16. Nichols, Theodore; TRES PUERTOS DE COLOMBIA, Biblioteca Banco Popular, Bogotá, 1973.
- 17. Posada C., Eduardo; UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA DE BARRANQUILLA, Fondo Ed. SEREC, Bogotá, 1987

18. Pretelt, Manuel; **MONOGRAFÍA DE CARTAGENA**, S. E. Cartagena, 1929.
19. Provencio Garriós, Lucía; "Notas para la Caracterización de la Emigración Familiar Murciana a Indias durante el siglo XVI", En **FAMILIA TRADICIÓN Y GRUPOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA**, Universidad de Murcia, España, 1994.
20. Rodríguez, M. Y Restrepo, J; "Los Empresarios Extranjeros de Barranquilla 1820 -1900", En **DESARROLLO Y SOCIEDAD**, Barranquilla, 1982.
21. Rojas H., Héctor; **RESPIRANDO EL VERANO**, Universidad de Antioquia, Medellín, 1962.
22. Velásquez, Magdala; **LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA**, Norma, Bogotá, 1995, Tomo I.
23. **DIARO DE LA COSTA**, A. H. C., Cartagena, Todos los tomos de 1910 a 1920.
24. **EL PORVENIR**, A. H. C., Cartagena, Tomos de 1890, 1900, y de 1910 a 1930.
25. **MAGAZINES**, A. H. C., Misceláneas, Cartagena 1934.